



<https://doi.org/10.47993/gmb.v48i2.1053>

El rol del microbioma vaginal en la prevención de vaginosis bacteriana

The role of the vaginal microbiome in the prevention of bacterial vaginosis

Liz Karina Morales León¹

Señora editora:

La microbiota vaginal, dominada fisiológicamente por cepas de *Lactobacillus*, constituye un ecosistema fundamental para la salud ginecológica. Su desequilibrio, denominado disbiosis vaginal, ha sido ampliamente vinculado con la aparición de vaginosis bacteriana (VB), una condición que, además de causar sintomatología local, incrementa el riesgo de infecciones de transmisión sexual, enfermedad inflamatoria pélvica, complicaciones obstétricas y partos prematuros¹.

El abordaje actual de la VB se centra en terapias antimicrobianas que, si bien alivian los síntomas, no resuelven el problema de fondo: la alteración del microbioma vaginal. Resulta imprescindible enfatizar la importancia de medidas preventivas que conserven la integridad microbiana de esta región. En este sentido, proponemos una revisión crítica de los métodos de higiene femenina actualmente promovidos por la industria, muchos de los cuales contienen agentes tensioactivos, fragancias y conservantes que alteran el pH vaginal e interfieren con el crecimiento de *Lactobacillus spp.*²

Recientes estudios han demostrado que prácticas como el uso regular de duchas vaginales o jabones perfumados están asociadas con una reducción significativa de los niveles de lactobacilos protectores³. Paralelamente, el empleo de productos con pH balanceado (3.5–4.5), libres de fragancias, y la educación sanitaria basada en evidencia, contribuyen a la estabilidad del ecosistema vaginal⁴.

Frente a estos hallazgos, consideramos urgente que la comunidad ginecológica replante las recomendaciones en torno a la higiene íntima. Así mismo, la inclusión de estrategias dirigidas a preservar la microbiota vaginal en los protocolos de salud sexual y reproductiva puede significar una mejora sustancial en la calidad de vida de las mujeres, especialmente en contextos donde la VB tiene alta prevalencia y recurrencia⁵.

Instamos a la comunidad científica a seguir profundizando en este campo mediante investigaciones clínicas controladas y educación médica continua, que permitan consolidar un enfoque preventivo, ético y basado en la evidencia.

Declaración de conflicto de interés: la autora declara no tener conflicto de interés.

Declaración de autores: la autora aprueba la versión final del artículo.

Financiamiento: autofinanciado.

Referencias bibliográficas

1. Muzny CA, Kardas P, Sobel JD. Can we break the cycle of recurrent bacterial vaginosis? New findings suggest yes. *Drugs*. 2020;80(11):1139–45. Disponible en: doi:10.1007/s40265-020-01332-4
2. Shiraishi Y, Oda S, Yoshimoto T, et al. The impact of feminine hygiene products on the vaginal microenvironment. *Int J Environ Res Public Health*. 2022;19(3):1548. Disponible en: doi:10.3390/ijerph19031548
3. Al-Nasiry S, Ambrosino E, Schlaepfer M, et al. The interplay between reproductive tract microbiota and vaginal health: the role of *Lactobacillus spp.* and hormonal regulation. *Front Cell Infect Microbiol*. 2020;10:225. Disponible en: doi:10.3389/fcimb.2020.00225
4. Mitchell CM, Fredricks DN, Wiesenfeld HC, et al. Effect of oral probiotics on the vaginal microbiota of women with bacterial vaginosis: a randomized clinical trial. *JAMA*. 2023;329(3):228–36. Disponible en: doi:10.1001/jama.2022.25070
5. Petrova MI, van den Broek M, Balzarini J, et al. Vaginal microbiota and its role in HIV transmission and infection. *FEMS Microbiol Rev*. 2021;45(2):fuab001. Disponible en: doi:10.1093/femsre/fuab001

¹<https://orcid.org/0009-0008-4182-4213>

*Correspondencia a: Liz Karina Morales León

Correo electrónico: lizkarinamorales00@gmail.com

Recibido el 23 de abril de 2025

Aceptado el 10 de septiembre de 2025.